Evangelio cuadriforme y más tarde esa lectura ha sido confirmada por el testimonio de Hegesipo, quien probablemente era también de origen palestino» (p. 98). Se completa este libro con un capítulo en el que se muestran las diversas desviaciones que a partir de la década de los sesenta del siglo XX discutieron la divinidad de Cristo y la virginidad de María.

El libro está muy bien documentado y todas sus notas están recogidas en sus últimas páginas. Debemos decir que el libro es exhaustivo aunque algo reiterativo, pero correcto y lleno de buen sentido. Ganaría en objetividad y ponderación si en su expresión verbal no fuera tan combativo ante las posturas que critica.

Juan Luis Bastero

Olivier CLÉMENT, *Roma, de otra manera*, Ediciones Cristiandad, Madrid 2004, 148 pp., 10 x 18, ISBN 84-7057-486-8.

Se trata de un ensayo del conocido teólogo ortodoxo francés, en el que reflexiona sobre el significado y la relevancia del deseo expresado por Juan Pablo II de realizar una reflexión conjunta entre los cristianos sobre el ejercicio del primado.

La brevedad del librito no impide percibir la importancia de sus páginas. Sin detenerse en demostrar sus afirmaciones, la mayoría —no todas— pacíficas entre los especialistas, el autor recorre la historia y la experiencia de la Iglesia indivisa en relación con el Obispo de Roma y su función de unidad en la Iglesia. A continuación, el autor trata de la diversa evolución que han llevado el Oriente y Occidente cristianos en la comprensión teológica del ministerio papal. Sinodalidad y primado deben encontrarse de nuevo en su relación armónica. A su manera de ver, en la evolución occidental y oriental sobre el primado «Pedro se quedó sin sus hermanos, los apóstoles; y éstos se quedaron sin Pedro» (p. 95). Termina con unas sugerencias dirigidas a católicos y ortodoxos sobre las tareas pendientes, por ambas partes, para un reconocimiento y vivencia genuinos del servicio petrino.

En este sentido, expresa su perplejidad por las tomas de posición negativas en relación con el primado papal que en ocasiones ofrecen los representantes de la Ortodoxia, asunto que atribuye en parte a factores coyunturales no teológicos, aunque también descubre alguna tendencia teológica influyente que concibe el ministerio primacial como mera realidad histórica contingente, sin valorar el profundo significado del reconocimiento del primado por Oriente durante el primer milenio.

Mirando a los católicos, le causa dificultad la idea jurisdiccional del primado, y expresa su «esperanza de que Roma, a través de un proceso de gracia que le será propio, cuando Dios lo quiera, volverá a la concepción auténtica del primado como servicio de comunión, en la interdependencia real de su obispo con todos los demás» (p. 96). Descubre en la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre el episcopado una comprensión nueva y prometedora de la autoridad del Papa fundada en el sacramento del episcopado, de manera que su peculiar ministerio sólo puede entenderse «en el marco del ejercicio del episcopado... sólo puede desplegarse en el interior de la gracia episcopal» (p. 99). Como se puede advertir, esta alusión al origen sacramental de la autoridad primacial podría solucionar la

prevención del autor hacia la idea de jurisdicción pontificia, que no es otra cosa, en efecto, que la manera propia y personal que tiene el Obispo de Roma de ejercer su autoridad *episcopal* para la comunión de las Iglesias.

Llama la atención, finalmente, la crítica que hace el autor al pontificado de Juan Pablo II (pp. 100-101), que parece más influida por concretos ambientes «católicos» que por un espíritu realmente «ortodoxo». Probablemente un conocimiento más exacto de la verdadera situación de algunas Iglesias locales católicas habría amortiguado sus aprensiones ante las intervenciones papales. En este sentido, junto con la necesaria reflexión sobre las formas actuales de ejercicio del primado papal, quizá resultaría también oportuno y actual analizar paralelamente las formas de ejercicio de la autoridad episcopal en las Iglesias locales.

José Ramón Villar

Roberto COGGI **O.P.**, *La Beata Vergine. Trattato di Mariologia*, Edizioni Studio Domenicano, Bologna 2004, 272 pp., 14 x 21, ISBN 88-7094-533-2.

Debemos felicitar al autor de este manual porque nos presenta un libro ameno y fácil de estudiar, en el que prima más la sencillez y el orden que la especulación erudita, a la que tan acostumbrados nos tienen algunos de los recientes manuales de mariología. Parece como si esos autores desearan ser alabados por su ciencia y por su lenguaje esotérico y dejaran al margen lo primordial de todo manual: la exposición ordenada y comprensible de la persona y misión de la Madre de Dios de acuerdo con los datos del Depósito de la fe, del Magisterio de la Iglesia y de la reflexión creyente de los teólogos que, a lo largo de la bimilenaria historia de la Iglesia, han elaborado sobre la Virgen María.

El *corpus* de esta obra consta de cuatro partes. La primera parte, *Maria nella Sacra Scrittura*, consta de dos capítulos: a) *Maria nell'Antico Testamento*, donde estudia los tres textos marianos indicados en la Constitución *Lumen gentium*: Gen 3, 15; Is 7, 14; Miq 5, 1-4. El A. prescinde del tratamiento técnico-exegético y nos presenta las conclusiones mariológicas ciertas de ese estudio. A continuación se detiene en los símbolos y figuras marianas veterotestamentarias; b) *Maria nel Nuovo Testamento*. Después de hacer una breve glosa sobre los datos marianos de S. Pablo (Gál 4, 4-5), S. Marcos (3, 31-35; 6, 1-6) y S. Mateo, estudia con más detenimiento el Evangelio de la Infancia de S. Lucas. Finaliza esta parte estudiando los textos mariológicos de S. Juan: el prólogo (Jn 1, 13); las bodas de Caná (Jn 2, 1-11); la crucifixión (Jn 19, 25-27; y la escena de la Mujer del Apocalipsis (12, 1).

La segunda parte, *Breve Storia della Mariologia*, tiene tres capítulos. El primero, *Maria presso i Santi Padri*, constituye un resumen cronológico de la doctrina patrística mariana comenzando por S. Ignacio de Antioquía y finalizando con los tres grandes padres marianos del siglo VIII: S. Germán de Constantinopla, S. Andrés de Creta y S. Juan Damasceno. El segundo capítulo, *Dal finire dell'età Patristica fino al 1958*, es una sinopsis muy reducida de la historia mariana. Delinea el desarrollo de la doctrina mariana tanto del Medioevo como de la época moderna. Pienso que este tema es demasiado breve y que en posteriores ediciones el A. debería extenderse algo más. En el capítulo tercero, *Dal Concilio Vaticano II a*

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.